

### **Relato de una (de las tantas) Sobrevivientes**

Me dedique, desde q cumplí los 15 años, a estar por mi familia. Mis dos hermanos y mi abuela en casa mientras yo estudiaba y trabajaba para poder llegar a fin de mes. Aún recuerdo cuando después de 11 años de estar en la misma empresa y ser una persona con cargo de la misma me comentaron mis amigos q debía también enamorarme (enamorarme, decían, conocer al amor de mi vida).

Pues es así como me volví internauta y desafiaba los conocimientos de la informática para poder poner cara a los nicks que encuentras en ese mundo. Es ahí donde lo conocí. Conversaciones interminables, mails, sentimientos, historias y desahogos mutuos. Dos años bastaron para conocer y amar la cultura de Cataluña. Los calçots, la terra, els castellers.... Creo que me enamore de la cultura de mi persona especial más q de la mía que por ser un país en desarrollo estaba plagado de defectos y carencia de valores en ese entonces.

Nunca sabes cuando tienes q apostar. Ni lo que tienes que apostar ni siquiera puedes predecir a qué apostar. Pero creo que esa fina prosa cariñosa, esas palabras constantes, y esos te echo de menos dichos una y otra vez me hicieron tomar la gran decisión de venir a ese país que amaba y en donde estaba la persona más importante para mí.

El día que decidí venir a Cataluña fue, quizás, el principio de la lección más grande que me daría la vida. ¿Cuánto debes apostar por alguien? ¿Debe el

amor que conllevar a dejarlo todo para poder hacerse de él? Es más, ¿las mujeres somos las únicas que podemos hacerlo?

La verdad la cultura machista y patriarcal nos lleva a pensar que sí. Mis expectativas y mi ilusión eran más grandes que las 18 horas de viaje en avión y transbordos realizados. Para no hacerlo tan largo, ni siquiera me espero en el aeropuerto. De todo lo que me dijo nada era verdad más q su nombre y lo hermoso que era Cataluña. Al final, al conocerlo y entablar una relación “muy rara” resulto que me entere que estaba casado y que NUNCA se pensó que tenía que divorciarse. Mucha gente, en su momento, me ayudo a instalarme e intento que me adaptara. Lo único q recuerdo de la chica con la que estaba casado es que vino a la casa donde yo estaba viviendo y con él, dijo que a él le gustaba mucho las mujeres y que era NORMAL lo que había pasado. Aún recuerdo verlos salir de la casa de espaldas y de la mano, con anillos de plata porque su “amor” era más fuerte que antes.

Nada, pero absolutamente nada te prepara para eso. Nada, pero nada te prepara para ver desvanecer todo lo que has apostado y nada te prepara para que te digan “lo tonta q eres” “que tuviste q prevenir esto”, y demás cosas.

Al pedir ayuda al Instituto catalán de la Dona y recibirla, no me sentí tan desprotegida. Con el tiempo te matriculas, sigues estudiando, trabajas y te vuelves una persona mejor de lo que eras.

Nunca dejaré de agradecerle a Tarragona y diferentes familias lo que me ayudaron en su momento.

Conocí a un chico, después de un tiempo y continúe mi vida intentando confiar.

Pero aquí es donde me pregunto: ¿De verdad que somos tan tontas las mujeres? ¿De verdad que somos capaces de pensar que todo el mundo es bueno sin necesidad de justificarlo más que con amor? Creo que aquí el lector de éste relato dirá : pero que tía tan guilipollas!. Porque en el momento en que iba bien mi vida pasó algo, reapareció...argumentando que su matrimonio era una mierda y que me echaba de menos. Hey!!! Que me lo creí. Insistió un par de días y al final, accedí. Y nuevamente, como una tonta, accedí. Deje mi vida con el chico que estaba y volví a entablar esa relación "rara" que tenía.

Pero ya no era una persona tan inocente. Eso sí, le ayudas, le das dinero, le haces favores, pero algo en tu interior te dice que no lo hagas o que simplemente ésta jugando.

Es verdad q se separo (siempre me he preguntando como logro estar 20 años con una persona y entablar relaciones con otras personas manteniendo ésta doble vida en un pueblo tan pequeño como lo es Valls) pero no para estar conmigo no. Quería conmigo la relación rara mientras conocía a otra persona. Y ya no eres tonta, y ya no aceptas esto.

La dependencia emocional es quizás uno de los factores que se dan en el machismo y nos hacen dependientas de una persona. En la actualidad estoy intentando hacer mi vida, disfrutar más de la cultura y ser una persona más implicada socialmente. Soy voluntaria y ayudo a mujeres en una situación general. Las ayudas de las instituciones son hacia la violencia física, psicológica, pero la emocional también tiene un papel importante.

Como dice Mary Wollstonecraft "Yo no deseo que las mujeres tengan poder sobre los hombres, sino sobre ellas mismas"

Ser una sobreviviente no solo me llena de orgullo, sino que me hace sentir más madura. He dormido en la calle en su momento, pero ahora va todo mejor. Espero que con el tiempo logre enamorarme de alguien y olvidar ésta mala historia que me tocó vivir, sé que no recuperaré lo que tenía en su momento pero creo que todo pasa por algo. Viçca la mujer sobreviviente!